

Quisiera comenzar agradeciendo la presencia de todos Uds. aquí para acompañarnos hoy. En estos días he recibido tanto inmerecido cariño que resulta sorprendente y por el que estoy un tanto confundida.

Y, por cierto, comenzar deseándole al decano Arriagada la mejor suerte del mundo en el período que recién inicia. Tengo la certeza que desarrollará un gran proyecto en los años venideros y que contará con el apoyo de todos los miembros de la Facultad para lograrlo. Cuando el rector anunció su elección en el Consejo Superior hice el recuerdo con mucha emoción que mi primera contratación cuando era directora de la Escuela de Periodismo (casi en la prehistoria) fue a tres jóvenes recién egresados que habían editado el diario de la Federación de Estudiantes en circunstancias particularmente adversas demostrando así liderazgo, valentía y compromiso. ¡Cómo no sentir legítimo orgullo al ver a lo largo de los años que los tres son o han sido miembros del Consejo Superior! : El decano Arriagada, el decano Bernedo y el Consejero Superior Saavedra, elegido en representación de diversas áreas de académicos.

No tengo parámetros para este acto, pero espero que estas palabras, que contienen jirones de historia, reflexiones y logros esperando reflejar con propiedad este tiempo, no les resulten largas...

Llegar a este momento es fruto de una gran oportunidad. Sólo algunas veces en la vida tenemos ocasión de ver realizado un sueño. Me tonta decir -parafraseando libremente a Martin Luther King-, "I had a dream", si no sonara tan pretencioso. Pero tengo que reconocer que tuve un sueño. Y ese sueño se ha hecho realidad.

Eran los finales del milenio anterior y, observando el entorno de las comunicaciones y la velocidad que adquirirían los cambios en el área, concebí el proyecto de tener en la Universidad una Facultad dedicada a esta área.

El contexto de la idea era el decanato de Letras donde el instituto de ese mismo nombre y la Escuela de Periodismo convivían con cierta dificultad: Se trataba de una Facultad constituida por dos unidades con pasados y futuros distintos. Estaban juntas principalmente por razones organizativas, lejos una de la otra, con sus propios directores y proyectos; y en el medio, casi como isla, un decanato. Letras quería un compañero de ruta que le fuera más motivador y complementario. Periodismo veía cómo la tecnología - y la ruptura de las coordenadas espacio temporales que traía consigo- tensionaba las bases mismas del desarrollo profesional y lo alejaba de su origen prioritariamente escrito. Las consideraciones de la Información social como fundamentos de una sociedad democrática, sin perder su importancia que permanece hasta hoy, parecían metas reducidas para un mundo que ponía de revés su cultura tanto con la globalización como con los parámetros de vida de la postmodernidad que asomaba.

Internet comenzaba apenas, las redes sociales ni se intuían, pero ya se veía que ese cambio comunicacional y los que le siguieron como ramas de un tronco expansivo, afectarían la cultura de modo irreversible.

Y surgió el proyecto de reasignar relaciones, objetivos, perspectivas...

¿Por qué una Facultad dirán Uds.? Cómo saben, la organización en Facultades está fundada sobre la base de delimitar áreas del saber que la Universidad reconoce como

importantes para su desarrollo y el del país, y que difieren entre sí en su origen, en su misión, en su cultura interna. De allí el objetivo: definir un nuevo perfil y área de impacto. La tarea fue ardua en sus comienzos, el proyecto parecía descabellado, a veces. No había habido una Facultad en un área académica nueva en muchas décadas. El rector Vial con quién he mantenido desde entonces una respetuosa cercanía e inmensa admiración me impulsó a seguir adelante. Me pidió libros para interiorizarse del tema. Tuvimos largas conversaciones sobre la significación futura de estos cambios. Y luego de dos años me dio el pase.

El comunicado fue escueto pero lo he guardado hasta hoy y les leo unas breves frases de la esencia del mismo:

“La Dirección Superior de la Universidad propone al Consejo Superior la creación de una Facultad de Comunicaciones, a partir del proyecto presentado por la Decano Pellegrini. La proposición se basa en el rol fundamental que juega el fenómeno de la comunicación-información en la cultura social de fines de siglo que plantea interrogantes respecto del devenir social, del desarrollo tecnológico y que generan un importante desafío ético ; ...así como al amplio desarrollo disciplinario de esta área en otros países del mundo.

El proyecto fue revisado por una Comisión constituida por resolución de Vicerrectoría Académica e integrada por los Decanos de Ingeniería, Cs. Sociales, Cs. Económicas y Administrativas, Filosofía, y Letras, que lo aprobó por unanimidad “. Fue además revisado por pares internacionales de gran significación. Y en paralelo al proyecto académico, analizábamos también la ubicación física, los planos del edificio, los proyectos de equipamiento...

La misión encomendada ya no era la misma. Se trataba no sólo de descubrir e informar hechos socialmente relevantes como con tanto éxito se había hecho hasta entonces en Periodismo, sino de impactar profundamente la cultura a través de ese entramado social que representan las comunicaciones en todas sus ángulos: la información, el entretenimiento, la persuasión. Siempre en diálogo con el otro, siempre pensando en establecer puentes y lazos entre grupos y miradas, como una tarea específica para impactar positivamente el desarrollo de Chile...

Una meta inmensa y a mi juicio fascinante para un grupo humano muy comprometido y cohesionado pero que no alcanzaba las 15 personas.

Pocos meses después de la aprobación del proyecto por el Consejo Superior, - y antes de llegar a este edificio - el recién elegido Rector Rosso me llamó a formar parte de su equipo para crear una Vicerrectoría de Comunicaciones a la que se le encargó lo que él llamaba “la tercera misión”: la relación con la sociedad, junto con la generación de diversas instancias de comunicación interna.

La decisión de partir a abordar ese desafío fue analizada y consensuada con todo el pequeño grupo de profesores que éramos entonces. Y así asumieron la conducción de los primeros pasos de esta Facultad, en etapas sucesivas, la decano Rozas y la decano Alessandri, por poco más de cinco años. Un estatuto provisorio, el estudio del currículo audiovisual y la fijación de su dependencia de Periodismo, así como el primer Fondecyt y el proyecto de Magíster en Periodismo Escrito en convenio con El Mercurio son fruto de esos años.

A mi regreso, en 2005, y luego de un comité de búsqueda, el encargo que recibí de la Facultad tenía dos condicionantes principales: independizar el área audiovisual de Periodismo, y que el nombre y objetivos de la Facultad de Comunicaciones se hicieran conocidos más allá de los de la Escuela que le dio origen.

Y allí comenzó la tarea casi infinita de crear todas las estructuras necesarias para el funcionamiento de una Facultad : Comité Directivo, Consejo de Facultad, Departamentos, Comité Curricular, Comité ampliado de gestión, Comité ampliado de Docencia, Estructuras estudiantiles etc,

Nace también un nuevo estatuto y se establece un Plan Común que daba identidad a nuestro propósito inicial. ¡No saben la alegría que representó ver cómo en la semana de inducción de los novatos, eran los mejores alumnos de la Facultad quienes defendían esa estructura unitaria y quienes los llamaban a aprovecharla!

Un proyecto fundante tiene condicionantes muy distintas a un proyecto de régimen normal, y por eso agradezco de todo corazón cada experiencia anterior que tuve en la Universidad, cada comisión, cada conversación con gente brillante que me traspasó ideas, conocimientos y experiencias sobre la labor académica, desde que era muy joven. Cada una de ellas fue útil, cada una de ellas aportó para llegar a la meta, cada una trató de ser transmitida.

Y es que hay que enfrentar dos condicionantes: En primer lugar, no se puede afrontar una tarea así con un equipo propio de trabajo. Todos, más allá del apoyo a la persona, del cariño existente o inexistente, o incluso de las sintonías personales, tienen que ser convocados. Se necesitan todas las manos, todas las mentes, todas las perspectivas. Así, se configuraron grandes comités directivos, por ejemplo, no fáciles, -he de reconocer- y por eso mismo tan valiosos. Además, se dificulta establecer prioridades porque requiere avanzar en todos los aspectos, abordar innumerables componentes a la vez, ya todos son urgentes y necesarios

Hoy participan de lo que hemos llamado gestión en red, 28 académicos y profesionales en labores circunscritas de gestión que hacen que cada área o iniciativa tenga una mirada propia, un cuidado especial. Y se ha elegido también a quienes tienen afinidad con ese contexto para que sea también un proyecto enriquecedor en lo personal. Aprecio cada uno de sus esfuerzos y sus logros. Sé que han sido y son insustituibles para que esta Facultad se haya hecho realidad, y es por eso que, más allá de cualquier consideración, sus avances en las carreras administrativas, profesionales o académicas son tan importantes y necesarios de cuidar.

No tengo palabras para decir a todos y cada uno de Uds. cuanto aprecio el trabajo a velocidad casi vertiginosa de estos años, para lograr que el número de profesores creciera más de 3 veces, más que se duplicara el alumnado de pregrado, aumentaran un 50 % los alumnos de postgrado, se crearan diversos currículos y se duplicara también el número de alumnos externos. Más aún que se creciera manteniendo mucho del carácter familiar inicial. Cuidar las relaciones personales son las que impulsaron la creación de instancias de encuentro: el inicio del año académico, las reuniones de planificación fuera de la Facultad, las celebraciones de Fiestas Patrias, de Navidad etc y muy especialmente las salas de estar de profesores y administrativos para la puesta en común de los momentos de descanso.

No pretendo hacer una cuenta de mi decanato; excedería con mucho los márgenes de tiempo y paciencia de Uds. Pero hay ciertas cosas que no puedo dejar de señalar: Tenemos el cuerpo de doctores más grande del país en el área, 1/3 de los proyectos Fondecyt pertenecen a la Facultad, tuvimos el primer FONDEF en Comunicaciones al que le siguieron otros dos también realizados aquí pertenecemos a numerosas redes internacionales y a las principales organizaciones de la disciplina, y los profesores asisten regularmente con ponencias a los congresos en el extranjero. Hay un activo convenio de intercambio docente con el proyecto europeo Erasmus Mundus, como la única participante latinoamericana, el equipo de Sao Paulo participa de los inicios de la nueva carrera de publicidad. El BID apoyó un proyecto que llegó casi a 3 millones de dólares para desarrollar la industria audiovisual en Chile, y la revista Cuadernos. Info se indexa y aumenta en cada número las colaboraciones, mientras empiezan a hacerse habituales las participaciones en proyectos interdisciplinarios, por ejemplo.

Hemos organizado tres *think tanks* con la industria con grados diferentes de éxito y desarrollo, y hemos creado y operado los medios de la Facultad Km Cero, Radio UC, Señal UC y su variante experimental en HD, que funcionan con equipamiento de última generación obtenido principalmente en base a proyectos, y ahora último hemos agregado una agencia de publicidad experimental. OBUS nos da cuenta cada día de la amplitud y variedad de las acciones de cada uno de los integrantes de la Facultad, y comienza a ser mirado como alternativa para otras instancias universitarias. Es en este contexto cuando se incorporan grupos profesionales para reforzar la enseñanza en el hacer. Su labor ha sido inestimable para equilibrar lo más estrictamente académico con las necesidades primordiales de la enseñanza de profesiones activas. Hoy administramos bajo ese buscado equilibrio, tres pregrados, cuatro magísteres (y hay un quinto de continuidad ya aprobado por el Consejo de Facultad), seis diplomados, y un doctorado donde siempre tenemos postulantes de otras nacionalidades.

Creo que una buena síntesis del desarrollo logrado es la que hizo el presidente de la comisión acreditadora internacional de Periodismo (aprobada en todos sus estándares) cuando señaló que él había sido también presidente de una comisión anterior, y recordaba bien en sus notas cómo había 4 pisos del edificio en pleno funcionamiento. Hoy, agregó, diez se están haciendo estrechos...

En este último período, además, cambian la subdirección de asuntos estudiantiles y sus procedimientos. Y la relación con los alumnos ha crecido, con una comprensión mayor y mejor de sus necesidades y propósitos. También se reorganizó la Subdirección de Administración y Finanzas y se creó una unidad de servicio bajo el nombre de Comunicación UC, pero sobre todo se cohesionó un grupo de profesores jóvenes en torno a la investigación, sin abandonar tampoco la mirada de lo significativos que pudieran ser sus aportes disciplinarios para el desarrollo profesional. Estos elementos sumados a la acreditación del doctorado, los dos congresos internacionales de primer nivel (ICA y AEJMC) y el tercero por hacer (mundial de mujeres periodistas), dan testimonio que el proyecto fundante está terminado.

Quiero detenerme un momento aquí para agradecer muy sinceramente al Rector Sánchez por permitirme concluirlo, apoyándome con confianza y amistad en esta última etapa.

Quisiera recalcar que el que el proyecto fundante haya llegado a su fin no significa que no queden cosas por hacer, que no se requiera cambios, o que de aquí en adelante cada decano no irá conformándolo a su modo y bajo las prioridades que requiere el momento. Esas necesidades no se detienen jamás. Es la base la que está asentada y se proyecta hacia la sociedad, es la cultura propia la que hoy existe; es finalmente lograr aquello que fue mi compromiso inicial con la Universidad.

De hecho lo más curioso de alcanzar una meta así es que al avizorar el punto final, el hito no dice "llegada" sino "partida" pero de una carrera en la que otro llevará el postigo, donde habrá otras metas, otros desafíos. Es precisamente eso lo que hizo valiosa la propia carrera, el que el futuro se haga infinito. Así, si un proyecto está atado a una persona, termina por anquilosarse... Volver entonces a ser un profesor más mientras la Universidad y mis propias fuerzas lo permitan fue una decisión irrevocable, tomada hace ya 4 años-, y que está basada en una convencida reflexión que -como dije en el Consejo Superior- no lo hace menos nostálgico, pero sí completamente lógico.

Antes de terminar quisiera decirles que agradecer a cada uno su contribución sería muy largo de enumerar y agradecer sólo a algunos significaría pecar de injusta. Deseo, de todo corazón que cada uno tenga aquí a futuro un espacio para cumplir también su sueño, y que esos sueños sean una contribución al proyecto común. Quiero decirles también que lamento cualquier error que haya podido cometer, al igual que lamento no haber sido capaz de evitar todas las tensiones y momentos ingratos en estos años. Nada fue hecho de modo consciente, ni con ninguna segunda intención.

Anoche, mientras escribía estas palabras sí pensé en cada uno y les mandé un agradecido mensaje subliminal. Pero hoy quisiera simbolizar ese agradecimiento en tres personas: Soledad Puente nuestra Secretaria Académica que con su profunda honestidad y lealtad ha acompañado cada etapa de este camino, y en la Ita y Marco a los que quiero decir que han sido más fundamentales para mí que mis dos manos. ¡ y a través de Uds quiero alcanzar a todos los demás! Mil, mil gracias.

Por último no puedo dejar de mencionar a mi familia: a los que están y a los que ya no están. Su generosidad, apoyo y cariño me ha permitido restarles horas que no tengo como devolver. Ellos son el sueño que permanece siempre, pero que en algunas de sus aristas ya jamás será realidad. Dios me ha señalado con fuerza en el último tiempo que por más que me gusten las metas desafiantes, me gusten los proyectos nuevos, me guste darle significación y organizar el quehacer de cada día hacia horizontes más lejanos; mi pasado, mi presente y mi futuro sólo pueden ser definidos por Él..

Muchas gracias.